
Experiencias de la participación militar española en misiones internacionales (2000-2012)

Experiences of the spanish military participation in international missions (2000-2012)

Rafael Martínez

Universidad de Barcelona

Isabel Adé

Universidad de Zaragoza/Universidad De Nantes

Marién Durán

Universidad de Granada

Antonio Díaz¹

Universidad de Cádiz

Resumen

Este estudio sobre las Fuerzas Armadas españolas aborda, mediante un centenar de entrevistas en profundidad, el análisis de las experiencias vividas en operaciones internacionales. Con ello se ha analizado el contacto con otros actores en el escenario de operaciones, la formación y adiestramiento realizados con carácter previo a la misión, su acomodo y comprensión de las normas de enfrentamiento, sus motivaciones, impresiones y experiencias, los rendimientos personales y grupales, el grado de cumplimiento de los objetivos de la misión y los problemas familiares y psicológicos que puedan haber generado la participación en una misión de este tipo. El resultado de este estudio de caso se integra en un estudio internacional comparado denominado *Lessons Learned on Asymmetric Warfare* y auspiciado por el RC nº 1 de ISA y el Working Group Military Profession de ERGOMAS.

Palabras clave: Fuerzas Armadas, misiones internacionales, militares.

1. Los firmantes de este trabajo somos parte del Grupo de Investigación GRAPA (Group of Research and Analysis on Public Administration). Queremos agradecer también a Fernando Padilla e Inmaculada Bayarry la colaboración prestada en esta investigación.

Abstract

This study, based on, one hundred in-depth interviews, analyzes the experiences of the Spanish Armed Forces in international operations. We explore their interactions with other actors in the theater of operations, their training and education prior to the mission, their accommodation and understanding of the rules of engagement, motivations, perceptions and experiences, personal and group performances, their degree of fulfillment of mission objectives and the psychological and/or family problems that participation in such a mission might engender. The result of this case study is part of an international project called Lessons learned on Asymmetric Warfare and sponsored by RC n° 1 of ISA and the ERGOMAS Working Group Military Profession.

Keywords: Armed Forces, international missions, military.

INTRODUCCIÓN

La presente nota de investigación responde a un estudio de caso sobre las Fuerzas Armadas Españolas (en adelante FAS), que se enmarca dentro de un proyecto internacional comparado —*Lessons learned on Asymmetric Warfare*—, dirigido por Giuseppe Caforio (Universidad de Pisa) y auspiciado por el Research Committee n° 1 (Armed Forces and Conflict Resolution) de la International Sociological Association (ISA) y el Working Group Military Profession del European Research Group on Military and Society (ERGOMAS)². Este arrancó en más de una veintena de países y tiene por objetivo conocer la realidad operativa de las guerras asimétricas a través de los integrantes —sin responsabilidad de alto mando— de los contingentes militares a ellas enviados. Ello con vistas a medir algunas facetas del desempeño de las misiones y dar voz a las tropas desplegadas en este tipo de conflicto y, en su caso, aportar datos que permitan —al decisor político y al responsable operativo— optimizar la eficacia de estas. Desde la vertiente española el proyecto de investigación, dirigido por Rafael Martínez (Universidad de Barcelona), ha sido financiado principalmente por el Institut de Catalunya International per la Pau³. En él, a partir de un centenar de entrevistas en profundidad semiestructuradas realizadas a militares españoles, se ha analizado la participación de los militares españoles en misiones internacionales, principalmente de aquellas que responden a un conflicto del tipo guerra asimétrica⁴ entre los años 2000 y 2010.

-
2. El resultado final del proyecto internacional está en pleno proceso de edición y se prevé su publicación en inglés, a finales de otoño de 2013 [Caforio, G (ed.) (2013), *Soldiers without frontiers: a view from the ground*. Roma, Bonanno, Gruppo Editoriale].
 3. El presente estudio ha sido posible gracias a una ayuda del ICIP (Institut Català Internacional per la Pau), expediente 2010RICIP13. Proyectos de investigación en el ámbito de la paz de 2010. Igualmente queremos agradecer la imprescindible ayuda y colaboración brindada por el IEDE (Instituto Español de Estudios Estratégicos) del Ministerio de Defensa.
 4. Somos plenamente conscientes, y fue fruto de no pocas discusiones mientras se configuraba el proyecto, de lo difuso y esquivo que todavía resulta el concepto de guerra asimétrica. Y que conceptos como nuevas guerras (Kaldor, 2003) o MOOTWA (Military Operations Other Than War) del ejército estadounidense están más aceptados; pero el equipo internacional creyó que la asimetría era el concepto que mejor describía el tipo de misión que se pretendía analizar.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Desde ERGOMAS se determinó que cada país realizase un total de cien entrevistas en profundidad con un cuestionario semiestructurado, lo cual nos podía aportar, como así ha sido, un mayor número de casos si alguno de los entrevistados había realizado más de una misión. La muestra de entrevistados había de responder a los siguientes criterios de rango y ejército:

1. Ejército de Tierra, veinte oficiales (de diferente rango, siempre inferior a teniente coronel), diez suboficiales y treinta soldados, tomados de, al menos, dos unidades diferentes que hubieran participado en guerras asimétricas.
2. Armada, cinco oficiales (de diferente rango, siempre inferior a capitán de fragata), cinco suboficiales y veinte marineros de un buque de guerra que hubiesen participado en operaciones de patrullaje (por ejemplo, la Operación Atalanta o similares).
3. Ejército del Aire, se requirió poder entrevistar a diez pilotos que hubiesen tomado parte en operaciones de apoyo aéreo (en escenarios como Afganistán).

Como acabamos de apuntar, era requisito imprescindible del entrevistado haber participado en una misión internacional con naturaleza de guerra asimétrica; entendiéndose por tal: el conflicto entre actores que presentan diversas fortalezas, valores y tácticas. Se trata de una lucha no demasiado convencional en ocasiones, entre beligerantes desiguales. Lo que implica una gran desproporción de fuerzas, desigual estatus, desigualdad numérica, formas de combate distintas, métodos, procedimientos y medios disímiles, motivaciones y alianzas dispares, factores geográficos que supongan una distinta familiaridad con el terreno, y estrategias y tecnología desiguales. No se debe confundir con el término disimetría, el cual nos indica la desproporción simple de la fuerza o de calidad entre dos actores, pero nunca en la diferencia en la cantidad de medios y la forma de actuar (Lind, 1989; Nye, 1996; McInnes, 1999, 2006; Kaldor, 2001; Duffield, 2004; Bellamy, 2004; Shaw, 2004 y Münkler, 2005).

El concepto de guerra asimétrica se retoma y recobra actualidad tras los atentados del 11-S y, pese a que la mayoría de los análisis que se han elaborado desde entonces se han centrado exclusivamente en estudiar conflictos como el de Irak o Afganistán, las guerras asimétricas pueden estructurarse en una amplia tipología que abarca multitud de conflictos. Incluso podríamos afirmar que la inmensa mayoría de los conflictos contemporáneos son asimétricos. Sin embargo, el estudio se circunscribe a aquellos casos en los que participa el Estado; es decir, cuando existe por tanto participación de Fuerzas Armadas en general y, en particular, de Fuerzas Armadas occidentales y, en nuestro caso, de Fuerzas Armadas españolas.

Una vez determinado los ítems de la entrevista, por parte de todos los investigadores principales de los equipos estatales, se abrió un lapso de año y medio en el que cada país había de conseguir los permisos necesarios para llevar a cabo las entrevistas, analizarlas y elaborar el estudio de caso. En nuestro caso, ha sido imprescindible la colaboración de la Dirección de Asuntos Estratégicos y de Seguridad del Ministerio de Defensa que fue quien

nos permitió que el IEEE asumiese la tarea de contactar con los Ejércitos, conseguir los pertinentes plácets y solicitar que estos, por el procedimiento que estimasen oportuno, nos facilitasen el conjunto de militares requerido que cumpliera con las exigencias metodológicas preestablecidas —algo que no siempre se consiguió—. Igualmente el IEEE colaboró en el proyecto realizando la mayor parte de las entrevistas brindándonos luego grabaciones de las mismas. La Armada aportó oficiales, suboficiales y marinería de Infantería de Marina, Submarinos y cuerpos auxiliares de navegación⁵. El Ejército de Tierra aportó oficiales, suboficiales y tropa de Paracaidistas, la Legión, Infantería, Artillería y Zapadores⁶. Y el Ejército del Aire aportó su relación de pilotos a entrevistar en Madrid, Zaragoza y Sevilla.

El cuestionario utilizado ha constado de 21 preguntas en las que, además de obtener datos sociodemográficos, se interrogaba a los militares sobre aspectos como su motivación para participar en las misiones, las experiencias adquiridas y su valoración sobre el contacto mantenido con los actores en el Teatro de Operaciones, su actuación bajo fuego enemigo, el tipo de formación y preparación recibida, los conflictos personales postoperación, entre otros. Para la realización de las entrevistas y almacenamiento de datos sin vulnerar la intimidad de los entrevistados, se optó por utilizar el modo de cita establecido en el estudio internacional. Es decir, cada fuente oral individual es citada con “SPA” (correspondiente al país, Spain), “A”, “B” o “C” (según se trate del Ejército del Aire, de la Armada o del Ejército de Tierra, respectivamente) y finalmente un número correlativo. Para el estudio de las respuestas se ha utilizado, internacionalmente, el software de análisis de discursos NVivo8 y, además, en el caso español se han tabulado las respuestas y se ha generado una matriz estadística que hemos analizado mediante el SPSS. Tanto para los estudios de caso como para la dimensión comparada los ámbitos principales de análisis han sido: (1) la interacción con otros actores en el teatro de operaciones, (2) su visión de la formación, el entrenamiento y las reglas de enfrentamiento, (3) su motivación, sus primeras impresiones y sus experiencias, (4) problemas psicológicos y familiares por ir a la misión y al volver de la misión.

Concluida la Fase I se inició otro periodo (Fase II), en el que se desarrolló la comparación, entre sí, de los datos de todos los estudios de caso. Para acometer esta segunda fase hubo que traducir todas las entrevistas al inglés y construir un archivo común con todas las transcripciones de todos los entrevistados. En esta nueva dinámica dos miembros del equipo español, Marién Durán y Rafa Martínez, son responsables de dos aspectos concretos del estudio comparado. Así Durán es la responsable del análisis de las respuestas de todos los entrevistados en este estudio internacional referidas a la formación y el adiestramiento y Martínez evalúa las respuestas habidas sobre las ROE (*rules of engagement*).

El análisis íntegro de la fase I fue entregado a principios de 2012 al ICIP y ya está disponible *online*⁷. En la presente nota de investigación damos cuenta de los resultados

5. Las entrevistas se realizaron en San Fernando (Cádiz), Cartagena (Murcia) y Rota (Cádiz).

6. Las entrevistas se realizaron en Segovia, Madrid y Canarias.

7. <http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/Documents%20i%20informes/Arxius/Resultats%20de%20Recerca%2003.pdf>. Lógicamente, muchos aspectos que, en esta nota, escasamente suponen un párrafo obtienen una mayor profundidad en esa publicación.

de los principales ítems y exponemos las principales conclusiones que se desprenden tras nuestro análisis. Somos conscientes de que la dimensión de una nota hurta muchísimos matices a una investigación; pero hemos creído conveniente intentar hacer algo más visibles un tipo de estudios, procelosos en su gestación, complejos en su materialización y casi opacos en su difusión. Los diferentes aspectos abordados en esta investigación han sido analizados de manera global, misión a misión, por ejércitos y por escalas con el fin de apreciar las posibles diferencias o matices que la pertenencia a uno u otro ejército o rango o misión pudiese imprimir en las respuestas y los resultados finales. En la medida que ha sido posible y útil hemos presentado los datos con esas perspectivas.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Se realizaron 92 de las 100 entrevistas previstas. Sin embargo, en ellas se hace referencia a 133 misiones —habida cuenta de que muchos de los entrevistados han participado en varias misiones a lo largo de su carrera y, por tanto, un único entrevistado puede suponer más de un caso—; aunque solo analizamos 106 casos debido a que tuvimos que eliminar aquellos entrevistados que no habían participado en operaciones internacionales calificables de guerras asimétricas, los que, habiéndolo hecho, tenían experiencias previas al año 2000 (por ejemplo en Bosnia); así como los que, fruto de sus respuestas, no aportaban más evidencia que su participación.

TABLA I.

LUGARES EN LOS QUE SE HAN DESARROLLADO MISIONES INTERNACIONALES DESDE 2000

Misión	Lugar	Nº de misiones
FINUL-Libre Hidalgo	Líbano	45 (34%)
ISAF	Afganistán	22 (17%)
Operación ATALANTA	Agua de Somalia	19 (14%)
EUFOR ALTHEA	Bosnia	16 (12%)
KFOR	Kosovo	15 (11%)
Libertad Iraquí	Irak	9 (7%)
MINUSTAH/Hispaniola	Haití	5 (4%)
EUFOR CHAD RCA	Chad	1 (1%)
Respuesta Solidaria	Indonesia	1 (1%)
		Total: 133

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 se pueden apreciar las misiones internacionales en las que han participado los entrevistados⁸. La misión del Líbano representa un tercio del total de misiones realizadas por los 92 militares entrevistados. Si añadimos los casos que lo han hecho en Afganistán, Somalia, Kosovo y Bosnia, llegamos a más de 4/5 partes de nuestros casos; un total de 88%. Cabe destacar la escasez de entrevistados con experiencia en Irak (solo 9 casos, el 7%); así como la poca presencia de veteranos de Afganistán (22 misiones, 17%) ya que ambas son, probablemente, las dos misiones más controvertidas de las FAS en los últimos diez años⁹.

Primeras impresiones

Se pidió a los militares que describiesen cuáles fueron sus primeras impresiones en las misiones internacionales. Las más recurrentes son: (1) la pobreza del país donde se desarrolla la misión, (2) la novedad de una experiencia inédita, (3) la tranquilidad/sosiego de la zona, (4) el choque cultural respecto a la cultura occidental conocida, (5) la devastación de la zona y (6) el desasosiego. Por ejércitos, una de las principales diferencias es que la impresión causada por el choque cultural es predominante en los militares del Ejército de Tierra, mientras que no se aprecia en el caso de los pilotos. Sin embargo, estos últimos hacen hincapié en la impresión causada por la devastación de la zona. Algo que podría explicarse por su visión más lejana y global de escenario.

Desde la óptica de la escala, la diferencia más significativa es la abundancia en tropa y marinería de impresiones relacionadas con la tranquilidad y el sosiego de la zona cuando llegan al país donde se desarrolla la misión. Hecho que no se debe pasar por alto puesto que nos alerta de los temores con que inicialmente acuden a la misión. Además de por el rango y el ejército, se observan, lógicamente, variaciones dependiendo de la misión en la que los entrevistados han participado. Así, en misiones como las de Líbano o Kosovo priman respuestas como “la sensación de estar en una misión muy tranquila” (SPAC04)

8. Una relación completa de las misiones internacionales en que han participado las FAS españolas en el periodo que analiza nuestro estudio puede verse en la página web del Ministerio:
<http://www.defensa.gob.es/areasTematicas/misiones/>

9. Sería discutible, por ejemplo, la alta presencia entre los entrevistados de participantes en la misión en el Líbano (45 casos, 34%), en detrimento de una mayor presencia de participantes de la complicada Afganistán. Son muchas más las víctimas de esta última misión y muchos más y, por desgracia, más cotidianos los enfrentamientos de tipo asimétrico a los que se ve sometido el ejército español allí. No así en Líbano, en donde, con la desafortunada salvedad del atentado que se cobró la vida de 6 militares el 26 de agosto de 2007, no ha habido muchas situaciones propias de una guerra asimétrica. No obstante, entre los requerimientos que definían la muestra solicitada al Ministerio lo único que pedíamos era la participación del entrevistado en algún conflicto asimétrico a partir del año 2000 y que, en su conjunto, perteneciesen a más de dos unidades diferentes. Es cierto que quizá, desde una perspectiva española, una mayor presencia de militares con experiencia en Afganistán habría sido deseable, pero en el diseño internacional no se creyó oportuno hacer este tipo de especificaciones que intentasen velar porque la muestra de cada país respondiese, del modo más aproximado posible, al volumen de militares empleados en las diferentes misiones y, por lo tanto, en este sentido, lo que se nos facilitó responde a lo pedido.

o “lo más abrumador fue el retraso cultural o la pobreza” (SPAC16), respectivamente; en misiones como la de Afganistán aparecen sensaciones de miedo e incertidumbre ante la novedad y la mala situación del país.

Porqués de su participación

Una de las primeras preguntas que debían responder es la motivación que les había llevado a participar en las misiones. En este sentido, pudimos constatar la aparición, de manera reiterada, de tres respuestas posibles: (1) la obligatoriedad (5%), (2) la lealtad y el compromiso con la unidad (19%), así como (3) la voluntariedad (76%).

A la hora de extraer conclusiones sobre las motivaciones de los militares para participar en misiones internacionales, es necesario tener en cuenta que a las misiones van asignadas las unidades y que, por lo tanto, todos los miembros de una unidad asignada a una misión están llamados a la misma pudiéndose, en casos excepcionales, solicitar la no integración a título personal. Razón por la cual, muchos de ellos responden haber participado de manera voluntaria, si bien añaden que la razón fue la asignación de su unidad; es decir, no perciben obligatoriedad porque solo creen serlo los que solicitan la exención y no les es concedida, y tampoco ven en su participación un ejercicio de lealtad a su unidad porque en la decisión de no solicitar la adscripción pesan más las motivaciones personales que las grupales. Teniendo en cuenta este factor, podemos apreciar cómo la participación de manera voluntaria es mayoritaria en las respuestas relativas a la motivación, representando un 76,1% del total; aunque debe quedar claro que la voluntariedad, en sentido de petición individual de participación siendo que su unidad no ha sido asignada a la misión, es episódica. Asimismo, se pedía a los entrevistados que afirmasen haber participado en las misiones de manera voluntaria que especificasen cuáles fueron sus motivaciones, entre las cuales destacan las profesionales (42%) y las económicas (20%). Este último porcentaje aumenta, al tiempo que disminuye el profesional, si únicamente analizamos a los miembros de tropa y marinería (30%). En cambio, en los rangos de oficial y suboficial priman aspectos como la experiencia o la posibilidad de poner en práctica lo aprendido durante la formación. Estos patrones en las respuestas se mantienen en los tres ejércitos, llevándonos a pensar que las motivaciones varían según el rango pero no del ejército al que pertenecen.

Formación recibida previa a las misiones

En los últimos años los militares españoles que acuden a misiones internacionales reciben un entrenamiento que comienza seis meses antes de la misión. Sin embargo, en función de la antigüedad del reemplazo, de la premura de la ejecución de la misión o de la experiencia acumulada la formación facilitada no es siempre igual de completa e intensa.

Un 59% valora adecuada la formación previa, frente al 37% que no la ve así (tabla 2). Son los suboficiales del Ejército de Tierra los más críticos con ella.

TABLA 2.
VALORACIÓN ACERCA DE LA FORMACIÓN (%)

Valoración	Total	Armada	Tierra	Aire	Oficiales	Suboficiales	Tropa y marinería
Ns/Nc	3,8	6,7	2,9	0	0	0	8
Adecuada	59,4	70	51,4	100	60,5	50	62
No adecuada	36,8	23,3	45,7	0	39,5	50	30
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia.

Varios entrevistados, aunque califican el entrenamiento como adecuado y con mejoras respecto al pasado, resaltan la necesidad de mejorar en el aprendizaje de las cuestiones socioeconómicas y culturales de la sociedad en la que se desempeñan las misiones (27,8% de los que aprecian inadecuación en la formación). Durante la instrucción se favorece el adiestramiento en cuestiones técnicas y materiales; no obstante, también hay quien ve inadecuado que el material con el que se han entrenado en sus cuarteles no coincide con el que van a utilizar sobre el terreno (18,6%).

Contacto con actores en el Teatro de Operaciones

Los entrevistados han mantenido en el Teatro de Operaciones contactos con dos grandes grupos: los actores locales (fuerzas armadas locales, autoridades y población) y los actores internacionales (fuerzas armadas de terceros países, organizaciones internacionales, así como organizaciones no gubernamentales desplegadas en la zona).

TABLA 3.
RELACIONES CON LOS ACTORES (%)

	FAS locales	Autoridades locales	Población local	FAS internacionales	OOII	ONG
Sí	59,4	45,3	90,6	84	21,7	29,3
No	40,6	54,7	9,4	11,3	70,8	66,0
NS/NC	0	0	0	4,7	7,5	4,7

Fuente: elaboración propia.

Al analizar la interacción con todos los actores presentes sobre el terreno (tabla 3) observamos que las mayores interacciones se han producido con la población local, seguidas de las FAS internacionales, de las FAS locales y las autoridades locales. Los actores con los que se ha tenido menos relación son las OOH y las ONG. Resultados estos últimos nada anómalos habida cuenta que la relación de los militares con dichos actores no resulta crucial para el mantenimiento de la seguridad en la misión como sí que lo son los primeros.

TABLA 4.

CONTACTOS MANTENIDOS CON LOS ACTORES POR EJÉRCITO Y ESCALA (%)

	FAS locales	Autoridades locales	Población local	FAS internacionales	OOH	ONG
Armada	33,3	33,3	83,3	76,6	13,3	13,3
Tierra	70	51,4	92,9	87,1	22,8	32,9
Aire	66,7	33,3	100	83,3	50,3	66,6
Oficiales	60,5	55,3	89,5	84,2	36,9	36,8
Suboficiales	66,7	38,9	88,9	100	11,1	44,4
Tropa y marinería	56	40	92	78	14	18
Total encuesta	59,4	45,3	90,6	84	21,7	29,3

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los contactos con actores en el Teatro de Operaciones por ejército y por escala (tabla 4) resulta imprescindible ya que no todas las misiones se desarrollan en escenarios en los que, por ejemplo, la Armada pueda participar. Así, el Ejército de Tierra es quien mayor contacto establece con las autoridades locales y con el resto de las FAS internacionales en el teatro de operaciones. Y el del Aire, por su parte, es quien más ha contactado con OOH y ONG habida cuenta del soporte logístico que les presta.

Por otro lado, las funciones de los oficiales, suboficiales y tropa son muy diferentes entre sí y, por tanto, los niveles de contacto cambian sustancialmente dependiendo del empleo. De hecho, destaca la relación que mantienen los oficiales con las autoridades locales y las OOH; la tropa y marinería es quien mayor proximidad tiene con la población local y los suboficiales destacan sobre el resto en su contacto con las FAS internacionales, las FAS locales y las ONG. Ello obedece a que los oficiales mantienen relación con los actores locales más clave para la seguridad de la misión y, en cambio, la tropa (junto con los suboficiales) tiene un trato más cotidiano con las poblaciones y FAS locales.

Respecto de su contacto con los medios de comunicación cinco han sido las respuestas obtenidas: (1) valoración positiva (36%), (2) negativa sin ahondar en matices (12,8%), (3) negativa por “desconfianza” (14,9%), (4) negativa porque distorsionan la información (8,5%) y (5) negativa porque no valoran la labor de los militares (4,3%).

ROE: Reglas de Enfrentamiento

Las operaciones militares internacionales multinacionales han de contar con un Estatuto¹⁰ y con unas ROE (*Rules of Engagement*). Las ROE garantizan que el empleo de la fuerza sea prudente; en situaciones de extrema necesidad y como último recurso. Su importancia radica en que (1) son un elemento técnico preestablecido para alcanzar los objetivos y además (2) son una referencia jurídica para la legitimación de la acción (Fojón Lagoa, 1998).

TABLA 5.

OPINIÓN SOBRE LAS REGLAS DE ENFRENTAMIENTO —ROE— (%)

Opinión	Total	Armada	Tierra	Aire	Oficiales	Suboficiales	Tropa y marinería
NS/NC	23,6	40	15,7	33,3	7,9	27,8	34
Adecuadas	34	33,3	37,1	0	23,7	44,4	38
No adecuadas	42,4	26,7	47,2	66,7	68,4	27,8	28
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipos inadecuación	Total	Armada	Tierra	Aire	Oficiales	Suboficiales	Tropa y marinería
Por restrictivas	28,3	13,3	32,9	50	55,3	16,7	12
Por poco claras	4,7	6,7	4,3	0	2,6	5,6	6
Por dotar de un tiempo de respuesta muy lento	0,9	3,3	0	0	2,6	0	0
Por otros motivos	0,9	3,3	0	0	2,6	0	0
Sin especificar	7,5	0	10	16,7	5,3	5,6	10
Total	42,3	26,6	47,2	66,7	68,4	27,9	28

Fuente: elaboración propia.

Uno de cada cuatro entrevistados no emite opinión alguna al preguntarles por estas normas (tabla 5); principalmente entre tropa y marinería. De las tres cuartas partes de los entrevistados, que sí las valoraron, una ligera mayoría (55%) —entre los oficiales con mayor rotundidad (74%)— opinó que, por diversos motivos, no eran adecuadas. No obstante, se percibe una posible división en grupos, dependiendo de las misiones en que se ha participado. Así, hay misiones donde las ROE salen bien valoradas, casi siempre por un

10. El Estatuto es “el instrumento legal que regula el régimen jurídico del contingente desplazado, con carácter de permanencia o como participante en una operación, en el país o países anfitriones” (Jádenes Lameiro, 1998: 200). Entre sus principales contenidos destacan la regulación de los aspectos (1) penales-disciplinarios, (2) administrativos, entendiendo por tales los asuntos de naturaleza económico-financiera, los indemnizatorios y asistenciales y (3) los privilegios y exenciones de la Fuerza Multinacional.

estrecho margen (Líbano, Afganistán, Bosnia e Irak) y las hay en las que salen claramente mal valoradas (aguas de Somalia y Kosovo).

Al concretar el sentido de la valoración positiva de las ROE se afirma que estaban claramente definidas o que eran adecuadas o correctas en el diseño y previsiones. Entre las opiniones negativas se advertía de su carácter exageradamente restrictivo, se les achaca poca claridad, se habla de la inadecuación al dotar de un tiempo de respuesta muy lento o se alude a las importantes diferencias que existen entre ROE de misiones bajo mandato de Naciones Unidas y de la OTAN: “las ROE para Bosnia eran más restrictivas porque éramos Cascos Azules, mientras que en Kosovo eran más permisivas por estar bajo mandato de la OTAN” (SPAC33).

Experiencia operacional: rendimiento y valoración

El acercamiento a su experiencia operacional nos aporta información sobre qué experiencias han adquirido en el terreno los militares españoles, su posible participación bajo fuego enemigo, la satisfacción personal y profesional que les ha reportado la misión, el rendimiento que autoevalúan haber tenido en cuanto al cumplimiento de los objetivos asignados y la satisfacción, o no, que desempeñar objetivos y tareas les ha proporcionado.

TABLA 6.

EXPERIENCIAS BAJO FUEGO ENEMIGO EN MISIONES INTERNACIONALES (%)

	Total	Armada	Tierra	Oficial	Suboficial	Tropa y marinería
Sí	14,2	16,7	14,3	10,5	33,3	10
No	75,5	76,6	70	86,8	66,7	70
No quiere responder	10,4	6,6	15,7	2,6	0	20

Fuente: elaboración propia.

Las experiencias de los entrevistados se articulan en tres ideas: poner en práctica los conocimientos adquiridos (40,7%)¹¹, conocer otras culturas (39%) y comprobar cómo la profesionalidad y el voluntarismo suple con frecuencia la falta de medios (12,7%). Por otro lado, una de las situaciones más críticas y, por tanto, una de las experiencias sobre el terreno más duras y tensas que un militar puede vivir es estar sometido al fuego enemigo (tabla 6). A este respecto, el 75,5% de los encuestados manifiesta no haber estado nunca en esta coyuntura. Algo que, por otra parte, avalaría la importante seguridad con la que cuentan las misiones. Sin embargo, el análisis de las respuestas nos condujo a tres acotaciones sin las

11. Para algunos no solo es una experiencia positiva el hecho de aplicar lo aprendido, instruido y ensayado tantas veces, sino que ha sido su mayor recompensa profesional (12%).

que no se entiende esta respuesta. Por un lado, el hecho de que no solo el fuego enemigo es una situación de riesgo cierto. Por otro, se nos constató la existencia de consignas para no responder al respecto. Y, por último, se puso de manifiesto la imposibilidad para algunos militares de saber si realmente se vieron en esa situación. Teniendo en cuenta estos factores y su influencia en la alteración de los resultados finales, creemos oportuno considerar que el porcentaje real de los que sí estuvieron bajo fuego enemigo es, al menos, del 24,6% fruto de agregar a los que no han querido responder explícitamente.

Por otro lado, al valorar el resultado final de la misión, la inmensa mayoría valora positivamente la misión desempeñada. La mayor parte de las respuestas con valoración positiva se deben a la satisfacción por la actuación personal (50%), seguida de la satisfacción por haber alcanzado los objetivos (39%) y la actuación de “su” grupo (11%)¹². Respecto de qué aspectos les han enriquecido o contribuido a su valoración positiva destacan tres dimensiones: (1) la cultural, (2) la personal y (3) la profesional. Analizadas una por una, se desprende que el enriquecimiento de carácter cultural se cifra en: a) el turismo de guerra; b) el choque cultural, el impacto que le ha generado descubrir otra cultura y valores y, por último, c) la comparación entre las distintas culturas percibidas en las diferentes misiones a las que se ha acudido. En cuanto al enriquecimiento personal, hay quien lo cifra exclusivamente en lo crematístico. Pero fundamentalmente son cinco los conceptos más repetidos: a) aprendo a valorar todo lo que tengo (18,4%), b) gano experiencia (67,8), c) me conozco mejor, d) gano madurez (7,3%) o e) confianza (4,6%). Finalmente, como enriquecimiento de naturaleza profesional aparecen ocho opciones: a) pongo en práctica lo ensayado (12,3%), b) posibilidad de ascensos futuros, c) “íntima satisfacción del deber cumplido” (5,2%), d) experiencia ganada (65,5%), e) mayor unión entre los componentes de la unidad, f) sentido patriótico, g) he dado sentido a mi profesión (4,5%) y h) he ganado confianza profesional.

Propuestas de mejora

Siete son las categorías que hemos articulado sobre la base de las respuestas a las sugerencias de mejora tras su paso por las misiones: (1) el equipo (vehículos, armamento, instalaciones, etc.), (2) la comunicación con la familia, (3) el ocio, (4) la duración de la misión, (5) la limitación parlamentaria de efectivos, (6) la capacidad idiomática de los participantes y (7) la capacidad de iniciativa en los diferentes niveles de mando.

Según lo respondido (tabla 7), un 49% considera oportuna algún tipo de mejora para el perfeccionamiento en el desempeño de las misiones. Entre estos entrevistados, un 40,5% centra sus anhelos en mejorar el equipo. Especialmente los vehículos, en el caso de los miembros del Ejército de Tierra. En cuanto a las misiones, los porcentajes más altos de

12. Hecho que confirma una constante en las Fuerzas Armadas españolas, la predilección por el aprecio del inferior antes que del igual o del superior (Martínez, 2007).

respuestas relacionadas con las mejoras en el equipo los observamos en Afganistán y Líbano. Si comparamos el porcentaje de los encuestados que durante su misión entraron en contacto con miembros de Fuerzas Armadas internacionales y los que proponen algún tipo de mejora, podemos observar que el 75% de los que no tuvieron relación con militares internacionales no propone ninguna mejora. Mientras que los que sí tuvieron un contacto formal con otras Fuerzas Armadas manifiestan la necesidad de introducir mejoras en el equipo, en no limitar el número de efectivos o una mayor iniciativa en los diferentes niveles de mando. Parece, por tanto, que la comparación con lo que otros tienen o realizan activa demandas entre los entrevistados.

TABLA 7.

RESPUESTAS SOBRE MEJORAS PARA MEJORAR EL DESEMPEÑO DE LAS MISIONES

	Equipo	Comunicación con la familia	Sin límite en el n° de efectivos	Vida cotidiana/ ocio	Duración de la misión	Capacidad idiomática
Total*	40,5%	13%	13%	13%	5%	8%

* Número de respuestas totales entre el 49% de entrevistados que propone mejoras.

Fuente: elaboración propia.

No conviene olvidar que el tipo de mejora deseada suele ser un magnífico indicador del institucionalismo y del ocupacionalismo. Así las cosas, nos afloran dudas respecto a si quien solicita que la misión no sea muy prolongada en el tiempo lo hace pensando en la optimización de la capacidad de los integrantes de la unidad y, por tanto, pensando en que una excesiva duración supone una peor respuesta del contingente y una pérdida de eficacia de la institución. O si lo hacen porque reclaman volver a sus hogares y juzgan excesivos los esfuerzos que su ocupación les reporta. Pero salvo en esa categoría, resulta bastante fácil advertir que la solicitud de mejoras en el equipo o la petición de no limitación del número de efectivos —porque distorsionan el normal funcionamiento de una unidad acostumbrada a trabajar con un contingente superior— están pensando de manera genérica en la misión y en el papel crucial que la institución militar ha de desempeñar en ella. E igualmente, solicitar mejoras en el ocio, la capacidad idiomática o la comunicación con la familia podría convenirse que denotan cierto ocupacionalismo¹³. Ello determinaría un 54% de institucionalistas frente a un 34% de ocupacionalistas¹⁴.

13. Resulta interesante observar que los porcentajes más altos en este tipo de mejoras —capacidad idiomática y duración de la misión— coinciden en gran medida con respuestas otorgadas por militares que durante sus misiones mantuvieron contactos informales con miembros de Fuerzas Armadas internacionales (25% y 50% de los casos, respectivamente).

14. Algo que mantiene sintonía con estudios previos al respecto (Martínez, 2003, 2007).

¿Y después qué? Problemas familiares, desgaste anímico, adaptación a la rutina

Al indagar en el impacto que el paso por una misión internacional genera en el individuo ahondamos en dos ámbitos personales: (1) problemas generados al realizar su trabajo fuera del entorno habitual y la subsiguiente ausencia en el hogar; así como (2) problemas en el propio individuo por la exposición a un entorno diferente, a situaciones inhabituales con un potencial efecto, no desdeñable, de desgaste anímico, tensión o estrés durante y después de la misión.

Respecto de los problemas familiares, un 24% reconoce haber tenido problemas durante su misión: un 11,5% los sufrió con su pareja y un 12,5% aunque tuvo problemas domésticos contó con el apoyo de su familia y se minimizaron. Por el modo en que se ha respondido a estas cuestiones pareciera que haber tenido problemas fuere un desdoro¹⁵. Observando este tema por escalas, la tropa y marinería y los suboficiales han tenido menos problemas familiares que los oficiales. Un 16% y un 17%, respectivamente, frente al 38% de la oficialidad. Probablemente por la menor edad de estos frente a los oficiales, lo que hace que puedan ya tener responsabilidades familiares¹⁶.

Al centrarnos en los problemas ocasionados por el desgaste anímico, la tensión o el estrés, un exiguo 14% reconoce haberlos sufrido. Creemos que también en esta respuesta hay una cierta carga institucionalista idéntica a la que acabamos de expresar respecto de los problemas familiares: “Tener problemas de adaptación es de mal militar”. Los oficiales son quienes más reconocen haberse enfrentado a estos tipos de desgaste (24%) frente a un 5,5% de los suboficiales y un 14% de la tropa y marinería¹⁷. De quienes manifiestan haber sufrido estas situaciones, un 37% lo resolvieron con la ayuda de sus compañeros, un 12,5% realizando deporte y un 50% manteniéndose ocupado.

Por último, sobre cómo se vivió la reincorporación a la rutina es remarcable que el 59% no tuvo problemas para readaptarse a su vida cotidiana. El resto (41%) se dividen en los que tardaron unos días (20%), los que reconocen que fueron semanas (12%) y los que, sin referir duración, admiten haber necesitado un tiempo para la adaptación (8%).

CONCLUSIÓN

En líneas generales las misiones internacionales les han significado a los entrevistados una cierta realización profesional. Horas de preparación, de entrenamiento y formación alcanzan su verdadero significado en este tipo de misiones en las que el profesional de la

15. De ser así, estaríamos ante un marcador obvio de institucionalismo con un discurso del estilo de: “Si tengo problemas es cosa mía. La institución merece mi esfuerzo y no que yo lo haga público; parecería que me quejo”.

16. Pero no conviene olvidar que entre los oficiales que han padecido problemas, un 36% dispuso de cobertura familiar. Algo que crece hasta el 88% en tropa y marinería.

17. De entre estas situaciones, para los oficiales la primera causa es el elevado ritmo de la misión y la siguiente por agobio. Los casos entre suboficiales y tropa y marinería poseen una frecuencia baja en ambas escalas; por lo que no es relevante el realizar una catalogación de la casuística.

milicia ve cómo muchas de las cuestiones trabajadas y ensayadas son puestas en práctica. Incluso el aprendizaje que supone hacer frente a imprevistos es juzgado de manera positiva. Ni siquiera las bajas, las situaciones de riesgo que implica el estar bajo fuego enemigo —cuestión esta sobre la que entendemos existe una consigna oficial, más o menos explícita, de elusión y/o reserva— o las controversias que pueden suponer la ausencia de legitimidad social (rechazo más o menos intenso de la opinión pública española a la participación en algunas concretas misiones) generan un problema severo, desde el punto de vista profesional entre los entrevistados. Asumen con profesionalidad estos hándicaps. No obstante, sí que aparecen dos matices que tienen importancia. Por un lado, el que se narre en territorio español la misión como una operación de paz cuando lo que en realidad existe es un conflicto bélico asimétrico. Algo que todavía resulta mucho más problemático si el material con el que se acude a la misión está proyectado para una intervención humanitaria y el escenario es bélico. Sobre este tema del material también ha aparecido, con una cierta fuerza, la queja de entrenar en sus cuarteles en territorio español con un material diferente del que luego disponen sobre el terreno. Es, claro está, un tema de naturaleza presupuestaria; pero que complica —porque ralentiza— la adaptación de cada relevo de personal. El otro tema que ha generado controversia son las Reglas de Enfrentamiento (ROE) que, si bien están diseñadas para proteger al máximo a la población local y al éxito final de la misión —que no es otro que la viabilidad del Estado al que se acude—, provocan, en situaciones de máximo riesgo y en casos muy puntuales, una profunda sensación de vulnerabilidad e indefensión que, además de poder ser considerada irritante, genera rechazo hacia las ROE. A pesar del puntual rechazo nadie se plantea la insumisión; al contrario, el arraigado valor de obediencia les ayuda a someterse a unos principios que pueden valorar restrictivos o inoperativos, si bien asumen sin peros.

Sentadas estas líneas generales podríamos concluir del estudio de caso español que hemos realizado que la valoración de nuestros entrevistados ofrece las siguientes líneas de fuerza:

1. La experiencia profesional es mayoritariamente positiva. Ni las complicaciones familiares, ni los riesgos vividos empañan esa afirmación. Además, la experiencia personal sobre el terreno se considera enriquecedora y el regreso no traumático.
2. Las interacciones con otras FAS en el Teatro de Operaciones son consideradas excelentes. Aunque se reconocen los déficits idiomáticos de la mayoría no se ha vivido esa limitación como una barrera. Con los actores locales se valoran los contactos como no excesivamente problemáticos (aunque hay salvedades). Se reconocen, no obstante, déficits formativos en lo referente a la peculiaridad cultural, religiosa y costumbrista de los anfitriones.
3. Con los periodistas destacados in situ hay una escasa fluidez en el trato.
4. Hay tres ámbitos en los que se percibe, con cierta nitidez, un *cleavage* institucional/ocupacional entre los entrevistados: a) en la motivación principal por la que se acude a estas misiones, b) en la adaptación a la rutina tras la misión y c) en las propuestas con que mejorar la misión.

Referencias

- Artelli, M. J., Deckro, R. F. (2008). "Four Generations Operations", *Small Wars and Insurgencias* 19: 2, 221-237.
- Bayarri, I., Martínez, R. (2009). "Las empresas militares y de seguridad privadas: entre la necesidad y el rechazo", en Torroja, H. (dir.), Güell, S. (coord.), *La privatización del uso de la fuerza Armada*. Barcelona: Bosch Editor.
- Baqués Quesada, J. (2007). *La Teoría de la Guerra justa. Una propuesta de sistematización del "Ius ad Bellum"*. Navarra: Thomson Aranzadi.
- Beck, U. (2005). *La Mirada Cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós, colección Estado y Sociedad.
- Bellamy, A. J. (2002). "The Great Beyond: Rethinking Military Responses to New Wars and Complex Emergencies". *Defence Studies* 2 (1), 25-50.
- (2004). "Protecting non-combatants in war". *International Affairs* 80 (5), 829-850.
- Bellamy, A. J., Williams, P., Griffin, S. (2004). *Understanding Peacekeeping*. Cambridge: Polity Press.
- Caforio, G. (2001). *The Flexible Officer*, Gaeta, Ce.Mi.S.S., Artistic & Publishing Company.
- (2008). "The asymmetric warfare: In search of a symmetry". In *Armed Forces and Conflict Resolution: Sociological Perspectives*, ed. Giuseppe Caforio, Gerhard Kümmel and Bandana Purkayastha, 7-24. Bingley (UK): Emerald Group.
- (2009). "Asymmetric Warfare: An Introduction", in *Advances in Military Sociology Essays in Honour of Charles C. Moskos*, ed. Giuseppe Caforio, Bingley (UK): Emerald Group.
- (2010). "The Information Society and the Changing Face of War", in *Culture and Technology at the Dawn of the 21st Century*, by Janusz Mucha (ed.).
- Calatrava, A., Durán, M. (2011) "La compleja construcción del Estado en el siglo XXI: el caso de los Estados Fallidos", en *Teorías actuales sobre el Estado contemporáneo*. Editorial Universidad de Granada.
- Clausewitz, C. V. (2005). *De la Guerra*. Madrid: La esfera de los libros.
- Duffield, M. (2004). *Las nuevas guerras en el mundo global*. Madrid: Catarata, Serie Relaciones Internacionales.
- Fojón Lagoa, J. E. (1998). "La actuación de la fuerza: consideraciones sobre el ejercicio de la Fuerza", *Cuadernos de Estrategia* 94, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa.
- Fukuyama, F. (1992). *The End of the History and the Last Man*. New York: Avon Books, INC.
- (2004). *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI*. Barcelona: Ediciones B.
- Hartman, W. J. (2002). *Globalization and Asymmetrical Warfare*, Air Command and Staff College, Air University, Maxwell Air Force Base, Alabama, April.

- Huntington, S. P. (1995). *El choque de las civilizaciones*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Jáudenes Lameiro, J. A. (1998). “La actuación de la Fuerza: conclusiones”, *Cuadernos de estrategia* 94, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa.
- Jung, H. (2009). “New ways of military thinking and acting for a better world”, en *Advances in Military Sociology Essays in Honour of Charles C. Moskos*, ed. Giuseppe Caforio, Bingley (UK): Emerald Group.
- Kaldor, M. (1999). *New and Old Wars*. Cambridge: Polity.
- (2003). *Global Civil Society. An Answer to War*, Cambridge, Polity Press.
- (2010). *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, Barcelona, Ensayo Tusquets eds.
- Kauffmann, S. J., (2009). “Ethnic Conflict”, en *Security Studies. An Introduction*, Routledge.
- Kilcullen, D. (2009). *The Accidental Guerrilla. Fighting Small Wars in the Midst of a Big One*. Great Britain: Oxford University Press.
- Li-Wei, F. T. (2002). “Rethinking Western vulnerabilities to asymmetric warfare”, *Journal of the Singapore Armed Forces* 2: 45-54.
- Lind, W. S., Nightengale, K., Schmitt, J. F., Sutton, J. W., Wilson, G. I. (1989). “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Military Review* 69, 10, 2-11.
- Martínez, R. (2003). “Tipología profesional de la futura oficialidad y suboficialidad del ejército español”, *Cuadernos de Gestión y Administración Pública* 3.
- (2004). “Quiénes son y qué piensan los futuros oficiales y suboficiales del ejército español”, *Documentos CIDOB de Seguridad y Defensa* 2.
- (2007). *Los futuros mandos de las fuerzas armadas del siglo XXI*. Madrid: CIS.
- Martínez Paricio, J. (1983). *Para conocer a nuestros militares*. Madrid: Ed. Tecnos.
- McInnes, C. (1999). “Spectator Sport Warfare”, *Contemporary Security Policy* 20: 3, 142-165.
- (2006). *Spectator-Sport War: The West and Contemporary Conflict* (Boulder, CO.: Lynne Rienner).
- Moskos, Ch., Wood, F. R. (1987). *The military more than just a job?*, Nueva York, Elmsford Park, Pergamon-Brassey’s manejamos la traducción al castellano, *Lo militar: ¿más que una profesión?* Madrid: Ministerio de Defensa, 1991.
- Münkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI.
- Newman, E. (2004). “The New Wars debate: a historical perspective is needed”, *Security Dialogue* 35(2): 173-189.
- Nordstrom, C. (2004). *Shadows of War. Violence, Power, and International Profiteering in the Twenty-First Century*. Berkeley: University of California Press.
- Nye J. (1996). “Conflicts after the cold war”, *The Washington Quarterly*, 19: 1, 4-24.
- (2003). *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid: Taurus.
- Segura, A. (2004). *Señores y Vasallos en el siglo XXI*. Madrid: Alianza.

- Shaw, M. (2004). "The state of globalizations: towards a theory of state transformation", en Sinclair, T. J., *Global Governance. Critical Concepts in Political Science*. London: Routledge, 2004, tomo I, pp. 210-225.
- Williams, P. D. (2009), "War", en *Security Studies. An Introduction*, Routledge.

Presentado para evaluación: 5 de marzo de 2013

Aceptado para su publicación: 6 de junio de 2013

RAFAEL MARTÍNEZ, Universidad de Barcelona
rafa.martinez@ub.edu

Catedrático de Ciencia Política y Administración. Premio Nacional de Investigación en Paz, Seguridad y Defensa del Ministerio de Defensa de 2003. Profesor visitante en las Universidades de Lyon II, Montpellier I, Católica del Uruguay, Centroamericana en El Salvador. Investigador visitante en las Universidades de Pau, Bourdeaux, en la Fondation Nationale des Sciences Politiques en Paris y en la Universidad de California-Riverside. Autor de: *Sistemas de gobierno, partidos y territorio* (2000), con Cesáreo R. Aguilera de Prat (Ed. Tecnos), *La elección presidencial mediante Doble Vuelta en América Latina* (2004) (Ed. ICPS), *La seguridad desde las dos orillas* (2006), con Joseph S. Tulchin (Ed. CIDOB), *Los mandos de las Fuerzas armadas españolas del siglo XXI* (2007), (Ed. CIS), obra que ganó el premio AECPA al mejor libro de 2007 y *Debating Civil-Military Relations in Latin America* (2013) con David Mares (Sussex Academic Press).

ISABEL ADÉ, Universidad de Zaragoza/Universidad De Nantes
isabelade@unizar.es

Doctoranda en Historia Contemporánea con una tesis sobre la democratización de las fuerzas armadas durante la transición democrática española. Tesis doctoral desarrollada en cotutela entre las universidades de Zaragoza y Nantes (Francia). Licenciada en Historia por la Universidad de Zaragoza. Máster en Relaciones Internacionales en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals. Máster de investigación en Identidades lingüísticas, representaciones nacionales y transferencias culturales en la Universidad de Nantes. Lectora en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Nantes durante el periodo 2006-2012. Investigadora asociada al *Centre de Recherche sur les Identités Nationales et l'Interculturalité (CRINI)*, Universidad de Nantes y al *Group of Research and Analysis on Public Administration (GRAPA)*, Universidad de Barcelona.

MARIÉN DURÁN, Universidad de Granada
mduranc@ugr.es

Doctora en Ciencia Política (mención europea) por la Universidad de Granada. Ha realizado estudios en las Universidades de Exeter y Bolonia. Ha sido profesora invitada en la Universidad del Bósforo y en la Universidad Autónoma de Madrid. Las principales líneas de investigación las desarrolla en las áreas de política comparada y de estudios de seguridad. Sus trabajos son sobre sistema político y democratización de Turquía y en Operaciones de Paz y reconstrucción postconflicto. Ha realizado y realiza trabajos

de asesoría a Organizaciones Internacionales (OTAN, ONU). Ha disfrutado de diversas estancias de investigación relacionadas con su investigación en centros como The Centre for the Global Governance y The Cañada Blanch for Contemporary Studies en la London School of Economics and Politics (2003, 2005, 2006), The Norwegian Institute of International Affairs (2005), Bogazici University (2007, 2009), Universidad Autónoma de Madrid (2007, 2011-12).

ANTONIO M. DÍAZ, Universidad de Cádiz
antonio.diazfernandez@uca.es

Licenciado en Derecho y en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad de Barcelona por la que también es doctor en Ciencia Política. Máster en Paz, Seguridad y Defensa por el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado. Investigador visitante del International Centre for Security Analysis del King's College y profesor invitado en el Brunel Centre for Intelligence and Security Studies de Londres. Ha sido premiado en 1997 y 2003 por el Ministerio de Defensa por sus investigaciones en el campo de la seguridad y ha sido miembro del grupo de asesores de seguridad interior del Grupo de Reflexión para el futuro de la Unión Europa 2030. En la actualidad coordina el Ágora de Seguridad UCA-SECURITAS y es el subdirector de la Cátedra "Seguridad Pública e Inteligencia" de la Universidad de Cádiz.